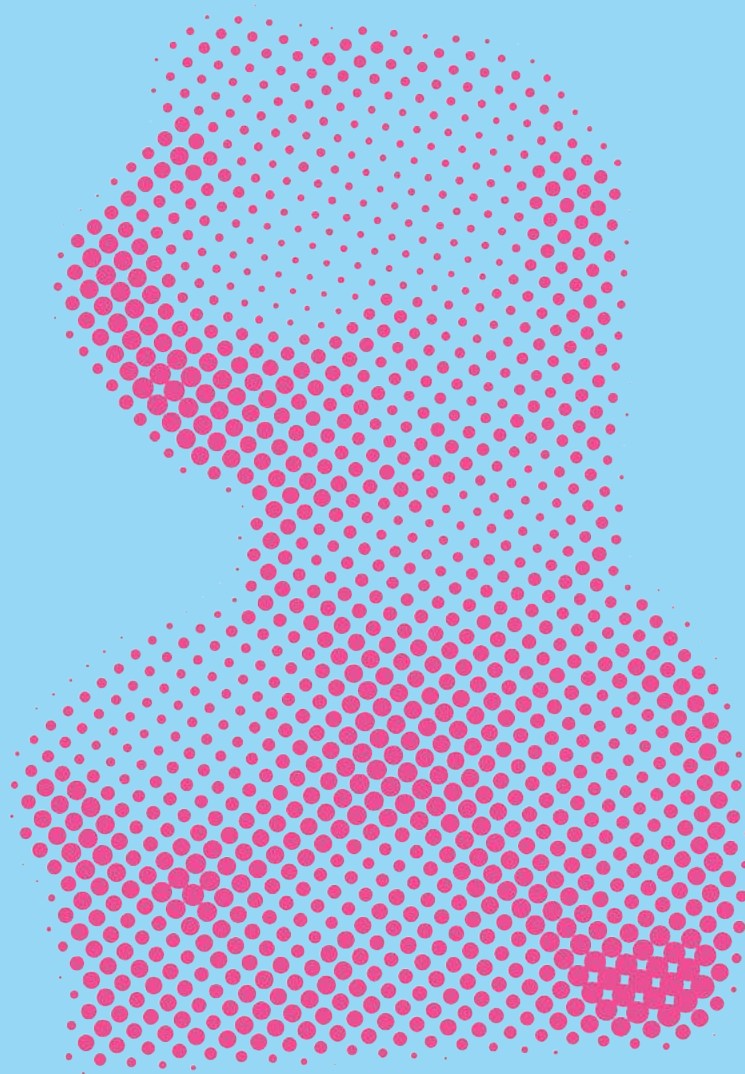


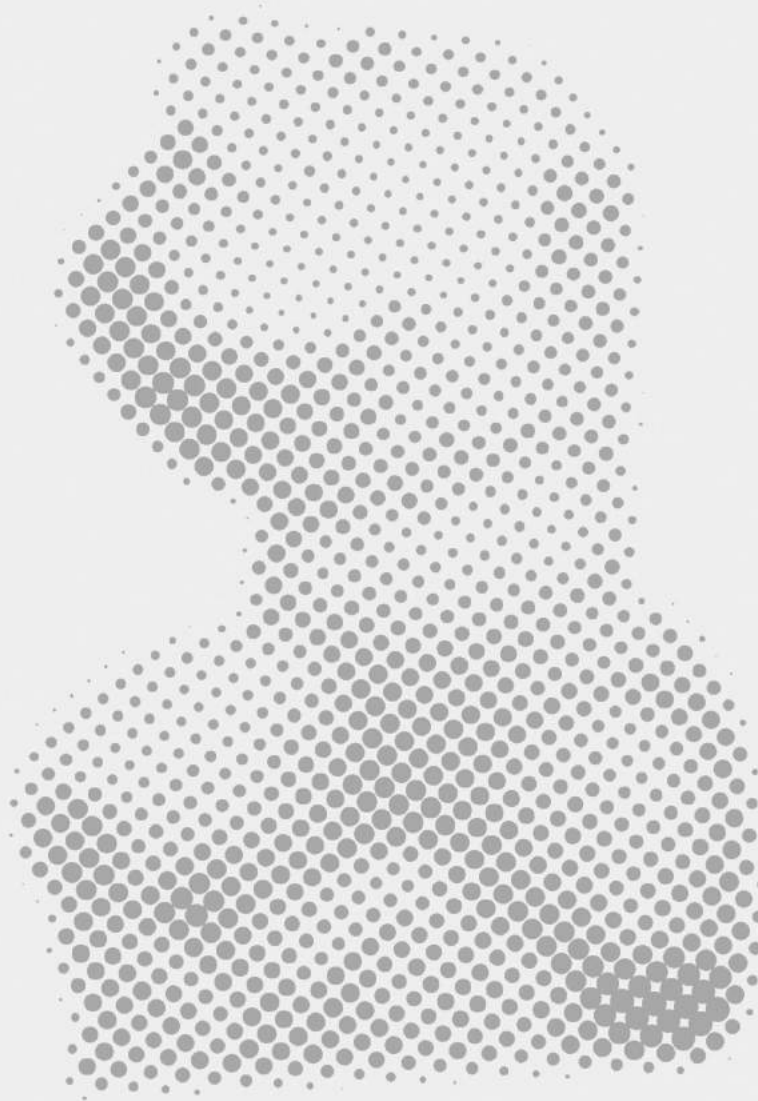
ESTUDIO EXPLORATORIO DE HOMBRES TRANS 2019

*Colectivo
Trans-formación*



Estudio exploratorio de hombres trans

Colectivo Trans-formación



Creditos

Investigación: Sara Martínez y Tristán López

Corrección de estilo: Isabel Aguilar

Diagramación de interiores: Lucía Aguilar

Diseño de portada: Axel Flores

Se admite la distribución total o parcial de este texto **sin fines comerciales**, siempre y cuando se den los créditos correspondientes.

Contenido

Conceptos.....	5
Introducción.....	7
Metodología.....	8
Objetivos y justificación.....	8
Antecedentes.....	9
Selección de participantes y socialización del instrumento.....	9
Instrumento.....	9
Procesamiento de información.....	10
Recomendaciones.....	10
Sobre la coproducción y validación.....	11
Descripción general de los entrevistados.....	12
Familia.....	16
Estudios.....	21
Trabajo.....	23
Salud.....	26
Violencia y discriminación.....	31
Transición.....	35
Conclusiones.....	38
Siglarario.....	41

Estudio exploratorio de hombres trans

Conceptos

1. **Persona trans:** Cuando la identidad de género de la persona no corresponde con el sexo asignado al nacer. Las personas trans construyen su identidad independientemente de tratamiento médico o intervenciones quirúrgicas.
2. **Cisgénero:** Cuando la identidad de género de la persona corresponde con el sexo asignado al nacer. El prefijo “cis” es antónimo del prefijo “trans”.
3. **Identidad de género:** Es la vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente profundamente, la cual podría corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo.
4. **Género:** Es la construcción social que se da sobre el sexo de las personas que determina cómo los hombres y mujeres deben ser.
5. **Sexo asignado al nacer:** Esta idea trasciende el concepto de sexo como masculino o femenino. La asignación del sexo no es un hecho biológico innato; más bien, el sexo se asigna al nacer en base a la percepción que otros tienen sobre sus genitales. La mayoría de las personas son fácilmente clasificadas pero algunas personas no encajan en el binario mujer/hombre.
6. **Orientación sexual:** la capacidad de cada persona de sentir una profunda atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un género diferente al suyo, o de su mismo género, o de más de un género.
7. **Hombre trans:** un hombre que fue asignado femenino al nacer pero se identifica con una identidad de género masculina.
8. **Discriminación:** el acto de excluir o faltarle el respeto y dignidad a una persona por motivos inherentes a ella misma como la raza, el sexo, el género, la identidad de género, orientación sexual, etnia, religión, etc.
9. **Sistema binario del género/sexo:** modelo social y cultural dominante en la cultura occidental que “considera que el género y el sexo abarcan dos, y sólo dos, categorías rígidas, a saber masculino/hombre y femenino/mujer. Tal sistema o modelo excluye a aquellos que no se enmarcan dentro de las dos categorías (como las personas trans o intersex)
10. **Cisnormatividad:** modelo social y cultural dominante que dicta que todas las personas tienen que ser cisgénero y produce transfobia, exclusión y discriminación hacia las personas trans, intersex o las personas no conformes con el género.
11. **Heteronormatividad:** modelo social y cultural que dicta que todas las personas tienen que ser heterosexuales y produce homofobia, exclusión y discriminación hacia las personas lesbianas, gays, bisexuales y queer.
12. **Violencia por prejuicio:** es el tipo de violencia motivada por prejuicios sociales que se tiene hacia grupos vulnerabilizados de personas tales como las personas LGBTIQ, indígenas, mujeres, etc.

13. LGBTIQ: acrónimo para englobar a lesbianas, gays, bisexuales, trans, intersex y queer.
14. Violencia sexual: cualquier acto sexual, intento de obtención de un acto sexual, comentarios o avances sexuales sin consentimiento, o que buscan traficar con la sexualidad de las personas, dirigidos hacia la sexualidad de una persona utilizando la coerción, se pueden dar por cualquier persona, no importando su relación con la víctima en contextos que incluyen pero no están limitados a la casa y el trabajo.¹²

1 Definiciones tomadas de “conceptos básicos LGBTI sobre violencia” de la CIDH disponibles en: <http://www.oas.org/es/cidh/multimedia/2015/violencia-lgbti/terminologia-lgbti.html>

2 También hay definiciones propias (discriminación, género, hombre trans, cisnormatividad y heteronormatividad) y una definición sacada de la organización mundial de la salud (violencia sexual).

Introducción

En Guatemala los hombres trans han sido invisibilizados de las miradas científicas y sociales en torno a la diversidad. Este estudio constituye un esfuerzo del colectivo de hombres trans Trans-Formación por entender sus alcances, sus realidades y sus contextos. Los objetivos de este estudio eran entender la representación política y tener datos para la incidencia política; visibilizar realidades y contextos de su comunidad y explorar de qué manera organizarse y superar sus problemáticas cotidianas con resiliencia.

Para eso el estudio se divide en siete partes, la primera describe la metodología luego se describen contextos específicos donde los hombres trans se desarrollan: descripción general de los encuestados, contexto familiar, estudios, salud, trabajo, violencia y discriminación y transición. La parte de contexto familiar se destaca como una con los hallazgos más particulares sobre cómo los hombres trans interactúan con sus familias. Los apartados de estudios, salud y trabajo buscan determinar de qué manera se vive la identidad de género trans en esos ambientes y las condiciones generales. El apartado de violencia y discriminación profundiza qué formas de violencia padecen y cómo responden para conceptualizarla, entenderla y hacerle frente. La parte de transición explica algunas particularidades que se viven al momento de transitar de un género a otro como lo son el cambio de nombre y las dificultades.

El estudio también busca siempre invitar a la profundización y problematización de los datos puesto que, al ser un estudio exploratorio, es descriptivo y pretende ser el primer escalón para aprender e investigar colectivamente sobre las identidades trans masculinas. Esta invitación es también una para visibilizar las problemáticas y hacerle frente a los contextos adversos de manera conjunta.

Metodología

El presente Estudio exploratorio de hombres trans en Guatemala se realizó durante el segundo semestre del año 2018; en él participaron cincuenta hombres trans de varias regiones del país. Se considera un estudio exploratorio porque, aunque recoge datos cuantitativos que buscan hacer una caracterización de este sector de la población, no existen cifras que permitan conocer o estimar el número total de hombres trans en el país. Sin esta información no es posible construir una muestra representativa y esto, a la vez, impide que pueda hacerse inferencias sobre toda la población. Sin embargo, se consideró importante obtener este tipo de datos porque constituyen un buen punto de partida para conocer cómo viven los hombres trans con los que interactúa el colectivo Trans-Formación.

Este estudio es de carácter descriptivo; busca conocer y narrar de forma general quiénes son y cómo vive la población trans masculina que participó en él. A través de este ejercicio se busca poner en evidencia la forma en la que los hombres trans se desarrollan y algunas de las problemáticas que enfrentan cotidianamente. Se contempla que este sea el primero de una serie de estudios que permitirán profundizar en características o fenómenos puestos en evidencia a través de esta clase de medición.

La investigación se considera un ejercicio colaborativo y de coproducción entre la investigadora académica y los miembros del ya referido colectivo de hombres trans. Se adoptó esta modalidad de generación de conocimientos porque se valoró como una ruta metodológica adecuada para alcanzar los objetivos planteados. El interés principal es que los datos aquí recolectados sean utilizados para mejorar el trabajo de acompañamiento, apoyo e incidencia que se realiza tanto desde el colectivo como desde otros esfuerzos similares que buscan mejorar las condiciones de vida de los hombres trans en Guatemala.

Pese a las dificultades metodológicas enfrentadas (entre ellas, la ya mencionada carencia de datos más completos sobre los hombres trans guatemaltecos), la información contenida en este documento cumple con el rigor científico necesario para garantizar su calidad y confiabilidad. Por ello, también puede emplearse con fines académicos.

El trabajo conjunto en cada una de las etapas (diseño de investigación, construcción de instrumentos, recolección de datos, vaciado de información, análisis y procesamiento de datos y redacción del informe) ha permitido el cumplimiento de los objetivos desde un acercamiento respetuoso hacia la población trans masculina. Aunque es importante recolectar información certera y de calidad, también es preciso que en todo momento se utilice la terminología adecuada, se garantice el respeto a la identidad de género de los participantes y que la información sea manejada con confidencialidad. La coproducción de conocimientos facilita este proceso porque la voz de los miembros de la comunidad está presente constantemente, no solo como agentes externos que validan los productos, sino ubicados en una situación de horizontalidad en cuanto al proceso de investigación como tal.

Objetivos y justificación

Este estudio buscó recopilar información que ayudara al colectivo Trans-Formación a determinar las características principales de los hombres trans con los que trabajan y la forma en la que estos viven en el contexto guatemalteco. Estos datos son importantes porque permiten a la organización llevar a cabo su trabajo de mejor manera al atender a su población objetivo con mayor precisión y realizar incidencia política con datos confiables que pongan en evidencia las necesidades y derechos de este grupo poblacional que no están siendo atendidos y/o garantizados. Además, parte de la información obtenida permitirá fortalecer las acciones que se realizan desde el colectivo para construir comunidad entre sus miembros.

Estos objetivos representan, en sí mismos, una motivación suficiente para realizar un estudio con estas características. Sin embargo, alcanzar estas metas se vuelve aún más urgente pues no se cuenta con estudios que permitan caracterizar a los hombres trans en el país. No existen datos, cualitativos o cuantitativos, que hablen a nivel poblacional sobre las particularidades de este sector o las problemáticas que podría estar enfrentando. Por ello se considera que los resultados que se presentan a continuación son un aporte para la comunidad LGBTIQ en Guatemala, así como para todas las personas o instituciones que, desde distintas disciplinas o espacios, busquen trabajar con ella.

Antecedentes

En 2015 se publicó un informe titulado Línea base-hombres trans. En él se presentan los resultados de un proceso de investigación que se realizó en los departamentos de Guatemala, Escuintla, Izabal y Suchitepéquez durante el año 2014, y se define como una línea base e informe situacional. El documento recoge datos sociodemográficos, sobre acceso a educación, situación laboral y aspectos relacionados con la transición de los hombres trans.

Este estudio también recopila percepciones de los actores institucionales que deben atender o garantizar los derechos fundamentales de este sector de la población. Para su elaboración se utilizó una metodología mixta en la que se recogen datos cualitativos (a través de un grupo focal realizado con cinco hombres trans) y cuantitativos (obtenidos mediante encuestas a dos grupos poblacionales: a) 17 hombres trans de los departamentos analizados; b) 72 funcionarios públicos que laboran en distintos ministerios o dependencias del Estado). Los cuestionarios utilizados para construir la línea base y el estudio de opinión y percepción fueron socializados de forma digital.

Durante el primer semestre del año 2018, Trans-Formación realizó una versión preliminar de este estudio exploratorio cuyo objetivo fue conocer las características de vida de los hombres trans en el país y profundizar en algunas de las necesidades relacionadas con su proceso de transición. Se recopiló información cuantitativa a través de un cuestionario que fue distribuido de forma virtual. Hombres trans que vivían en distintos lugares del país respondieron 43 instrumentos; también lo hicieron 2 por hombres trans que viven en el extranjero, uno de ellos de origen guatemalteco. El procesamiento inicial de los datos puso en evidencia la necesidad de reestructurar el instrumento y reformular algunas de las preguntas y/o respuestas que contenía. Esto permitiría obtener datos de mayor calidad. Los resultados de este estudio nunca fueron publicados, pero sirvieron para orientar la construcción del presente estudio exploratorio.

Selección de participantes y socialización del instrumento

La falta de información estadística que permita conocer el total de la población trans masculina en Guatemala dificultaba de inicio la elaboración de una muestra representativa para la elaboración del estudio. Sin embargo, se utilizaron otros criterios para la selección de las personas que participarían: los entrevistados debían autoidentificarse como hombres trans, ser guatemaltecos y vivir en cualquier región del país.

Se estableció que el cuestionario se elaboraría en una plataforma virtual que permitiría socializarlo por medio de correo electrónico. De esta forma se facilitaría el proceso de contactar a la mayor cantidad de posibles participantes sin realizar inversiones significativas de tiempo o dinero. Este ejercicio se complementó con la aplicación del cuestionario en las jornadas de salud integral para hombres trans que realiza el colectivo Trans-Formación de forma mensual. Para ello se preguntaba a las personas que asistían a las jornadas si ya habían contestado el cuestionario, de no haberlo hecho se les proporcionaba una computadora para que lo llenaran después de su consulta. Por último, se realizó una convocatoria por medio de las plataformas virtuales y redes sociales de otras organizaciones aliadas para llenar el cuestionario. En total, la etapa de trabajo de campo tuvo una duración de dos meses.

Instrumento

El instrumento utilizado para la recolección de información es un cuestionario autoadministrado que se distribuyó de forma virtual; fue elaborado utilizando la plataforma Formularios Google. Está dividido en las siguientes áreas temáticas:

1. Información sociodemográfica general
2. Relaciones familiares
3. Estudio

4. Trabajo
5. Salud
6. Violencia y discriminación

Dichas áreas se eligieron porque permiten conocer las características generales de la manera como viven los hombres trans en Guatemala y dar luces sobre los principales problemas a los que esta población se enfrenta. También se utilizaron para determinar la estructura del informe. Al inicio de cada sección se hará un breve resumen que establezca el tipo de información que interesaba recoger y su justificación.

El instrumento está construido de tal forma que garantizara, por una parte, el uso adecuado de la terminología y el respeto a la identidad de género de los participantes, pero también la suficiente accesibilidad para que todos pudieran llenarlo sin acompañamiento de los investigadores.

Al utilizarse la técnica de encuesta las preguntas que contiene el cuestionario tienen principalmente un formato cerrado. Sin embargo, se incluyeron tres preguntas abiertas en el cuestionario que permitieron obtener información adicional relacionada con temas de violencia y apoyo a los entrevistados. Estos datos enriquecieron el análisis de la información cuantitativa obtenida con las preguntas cerradas.

Procesamiento de información

La plataforma utilizada para construir y socializar el instrumento permitía que, al momento de llenar cada encuesta, la información se vaciara de forma automática en una base de datos que el mismo programa producía. Sin embargo, para el procesamiento, la información se vació en una base de datos construida en Excel. Al ser este un estudio cuantitativo descriptivo, el tratamiento de los datos se limitaría a obtener cantidades y porcentajes. Sin embargo, luego de un acercamiento inicial, se consideró importante evaluar la correlación que pudiese existir entre algunas variables. Para esto se importó la base de datos a SPSS.

Recomendaciones

La elaboración de este estudio dejó una serie de aprendizajes que podrían ser útiles para otros procesos de investigación que decidan retomar esta temática.

Sobre la población trans masculina en Guatemala

Las dificultades para determinar el universo de hombres trans en el país vuelven más compleja la elaboración de estudios cuantitativos, especialmente si sus resultados pretenden utilizarse para hacer inferencias poblacionales. Sin embargo, es necesario continuar realizando esfuerzos para recolectar información con estas características. Los datos cuantitativos con relevancia estadística pueden servir para visibilizar la situación actual de la población trans masculina, las necesidades particulares de este sector que no están siendo atendidas, los derechos fundamentales que no se les garantiza y la forma en la que están siendo violentados y discriminados. Recoger estos datos con calidad y veracidad puede ser un insumo de gran valor para emprender acciones de incidencia política o institucional.

El acompañamiento del colectivo Trans-Formación fue de vital importancia para la elaboración de esta investigación. Esta organización cuenta con una red de contactos que permitió ubicar a posibles participantes del estudio y facilitó la socialización del instrumento. Buscar el apoyo de organizaciones LGBTIQ es una estrategia que podría incrementar el número de personas a las que llega el estudio y la disposición de las personas a participar en él.

Sobre la coproducción y validación

Como se mencionó anteriormente, esta investigación se considera un ejercicio de coproducción entre la investigadora académica y los miembros del colectivo de hombres trans Trans-Formación que, a su vez, son entendidos como investigadores comunitarios. Se le ha denominado de esta manera porque las partes trabajan en conjunto para producir conocimiento que garantice una lectura más precisa de este sector de la población.

El objetivo principal de este ejercicio es que esta información sea útil para la comunidad. El rigor científico no es, entonces, el fin último de esta investigación, sino un medio para procurar la mejora del trabajo que se realiza desde el colectivo con los demás miembros de la organización y ante distintas entidades gubernamentales.

La horizontalidad entre las partes involucradas en el proceso garantizó que los instrumentos recogieran la información necesaria de forma efectiva y pertinente. Además, aumentó la confiabilidad de los datos recogidos. Los participantes en el estudio comprendían la importancia del estudio y las consecuencias de que la información recopilada tuviera un alto nivel de calidad; por eso completaron la boleta de forma satisfactoria. Ningún instrumento tuvo que ser anulado por procesos de control de calidad.

Descripción general de los entrevistados

El principal objetivo de este estudio es conocer la forma en que viven los hombres trans con quienes interactúa el colectivo Trans-Formación. Para lograrlo fue necesario, primero, conocer las características principales de este grupo. Por ello, el instrumento utilizado recoge información sociodemográfica básica. Con ella se logra dibujar una silueta de la población trans masculina a la que se hará referencia en las secciones posteriores. Sin embargo, es necesario aclarar que los datos que aquí se presentan no constituyen proyecciones poblacionales. Como se mencionó anteriormente, al no contar con cifras que permitan conocer o estimar cuántos hombres trans viven en Guatemala no es posible construir muestras estadísticamente significativas.

Los participantes de este estudio viven casi exclusivamente en la región metropolitana del país (88 % en Ciudad de Guatemala, Mixco y Villa Nueva), pero también se registraron datos de hombres trans que habitan en las regiones central (2 % en Sacatepéquez, Chimaltenango y Escuintla), noroccidental (4 % en Huehuetenango y Quiché), nororiental (2 % en El Progreso, Izabal, Zacapa y Chiquimula), norte (2 % en Alta Verapaz y Baja Verapaz) y suroccidental (2 % en Sololá, Totonicapán, Quetzaltenango, Suchitepéquez, Retalhuleu y San Marcos). En cuanto a adscripción religiosa, los grupos dominantes son quienes se identifican como cristianos católicos (38 %) y como no practicantes (34 %). Es importante señalar que esta última categoría no debe confundirse con ateos (8 %) y/o agnósticos (6 %).

Los resultados obtenidos demuestran que el colectivo interactúa con hombres jóvenes. Se registran respuestas de personas que van desde los 13 hasta los 48 años. Sin embargo, más de la mitad de entrevistados se encuentra en los intervalos de 19-24 (46 %) y 25-30 (34 %). En cuanto a etnicidad, el 70 % se identificó como ladino, 22 % como mestizo y 8 % prefirió no responder. No se registraron respuestas de hombres que se identifiquen con algún grupo indígena (i.e. maya k'iche', maya tz'utujil, etc.). En ese sentido, es de gran importancia realizar investigaciones que analicen la forma en que interactúan la identidad de género y la autoidentificación étnica, así como la discriminación que existe por esta intersección.

La deserción escolar no parece ser un problema dominante entre los hombres trans que participaron en el estudio. Se tiene registro de una persona de 25 a 30 años que no completó su formación básica (1° a 3° básico) y otra de 13 a 18 que no completó la educación primaria (1° a 6° primaria). La mayor parte de los entrevistados indicó tener estudios universitarios incompletos (44 %). Esto podría estar relacionado, al menos parcialmente, con la edad de los participantes: el 90 % del grupo tiene entre 19 y 30 años. El segundo grupo dominante son los hombres trans con diversificado completo (32 %).

Las ocupaciones de los participantes parecen estar distribuidas de forma más o menos equitativa, pues los tres grupos dominantes son: técnico especializado (24 %), empleado administrativo medio y bajo (24 %) y estudiante (20 %). Es importante señalar que un 12 % se encuentra en situación de desempleo y que existe un entrevistado que indicó realizar labores del hogar, sin contar con un trabajo remunerado.

El grado de formación académica y la ocupación de quienes afirmaron trabajar al momento de ser entrevistados permite conocer el nivel socioeconómico (NSE) del 66 % de los hombres trans entrevistados. Para hacerlo se empleó el método ESOMAR. Sin embargo, el instrumento utilizado no recoge información que, utilizando esta misma guía, permitiera conocer el NSE del núcleo familiar de los participantes que no trabajaban al realizar el estudio.

Cruzando el nivel académico y la ocupación de los entrevistados que trabajan es posible concluir que estos pertenecen a las clases medias del país; 60 % de ellos tiene un NSE medio alto y 30 % un NSE medio. Por su parte, 6.66 % tiene un NSE alto y solamente 3.33 % pertenece al sector medio bajo. No se cuenta con registros de hombres trans guatemaltecos que tengan un NSE bajo. Es necesario realizar estudios que analicen detalladamente los factores que podrían estar influyendo en los procesos de estratificación social de la población trans masculina.

Los datos sociodemográficos hasta ahora analizados deben complementarse con información que refiera al ámbito personal y familiar de los entrevistados. Los hombres trans con los que interactúa el colectivo se identifican, en su mayoría, como heterosexuales (68 %) y solteros (50 %). Aunque las características de sus relaciones familiares se analizan de forma detallada en la próxima sección, es im-

portante mencionar que el 90 % de ellos no tiene hijos; un 8 % los tiene, pero no son biológicas(os); y 2 % tiene hijas(os) biológicas(os). Al ser cuestionados sobre el número de personas que dependen económicamente de ellos, el 66 % respondió que nadie; 22 % indicó que una persona, y 10 % indicó que tres personas. Este fenómeno podría estar relacionado tanto con la edad de los participantes como con tener hijos o no.

El 74 % de los entrevistados vive con su familia; el 97.29 % de esta población tiene menos de 30 años y 97.30% no tiene hijos, por lo que podemos asumir que viven aún en la casa de sus padres o con su núcleo familiar. A este grupo le sigue quienes indican que viven solos (12 %), quienes viven con su pareja y/o hijas(os) (10 %), y quienes viven con amigas(os) (4 %).

Con estos datos se tiene una idea general de quiénes son las personas a las que se hará referencia en las otras secciones. Todas las problemáticas y/o dinámicas que se evidenciaron recaen en los cuerpos de los hombres trans en Guatemala que interactúan con el colectivo Trans-Formación.

Tabla 1		
Características generales de la muestra		
1. Lugar donde vive		
	Núm.	Porcentaje
Región Central (Sacatepéquez, Chimaltenango, Escuintla)	1	2
Región Metropolitana (Mixco, Ciudad de Guatemala y Villa Nueva)	44	88
Región Noroccidental (Huehuetenango, Quiché)	2	4
Región Nororiental (El Progreso, Izabal, Zacapa y Chiquimula)	1	2
Región Norte (Alta Verapaz y Baja Verapaz)	1	2
Región Suroccidental (Sololá, Totonicapán, Quetzaltenango, Suchitepéquez, Retalhuleu, San Marcos)	1	2
TOTAL	50	100
2. Edad		
	Núm.	Porcentaje
13-18	5	10
19-24	23	46
25-30	17	34
31-36	3	6
43-48	2	4
TOTAL	50	100
3. Grupo étnico con el que se identifica		
	Núm.	Porcentaje
Ladino	35	70
Mestizo	11	22
Prefiere no decirlo	4	8
TOTAL	50	100
4. Formación académica		
	Núm.	Porcentaje
Primaria incompleta	1	2
Básicos completos	1	2
Básicos incompletos	1	2
Diversificado completo	16	32
Diversificado incompleto	1	2
Universidad completa	7	14
Universidad incompleta	22	44
Posgrado	1	2
TOTAL	50	100
5. Ocupación		
	Núm.	Porcentaje
Desempleados	6	12
Estudiantes	10	20
Labores del hogar	1	2
Empleado administrativo medio y bajo	12	24
Técnico especializado	12	24
Gerente general de empresa media o pequeña	2	4
Microempresario	6	12
Vendedor	1	2
TOTAL	50	100

Tabla núm. 2**Características generales de la muestra**

1. Orientación sexual		
	Núm.	Porcentaje
Bisexual / pansexual	11	22
Heterosexual	34	68
Homosexual	5	10
TOTAL	50	100
2. Situación de pareja		
	Núm.	Porcentaje
Divorciado	1	2
En una relación seria	14	28
Saliendo con alguien	10	20
Soltero	25	50
TOTAL	50	100
3. Entrevistados que tienen hijos		
	Núm.	Porcentaje
No tiene hijas(os)	45	90
Sí tiene hijas(os)	1	2
Sí tiene hijas(os) pero no son biológicos	4	8
TOTAL	50	100
4. Núm. de personas que dependen económicamente del entrevistado		
	Núm.	Porcentaje
Nadie	33	66
1 persona	11	22
3 personas	5	10
+5 personas	1	2
TOTAL	50	100

Familia

Para quienes realizaron el estudio es de gran importancia conocer la forma en que la identidad de género y/o la orientación sexual de los entrevistados podría estar afectando sus dinámicas familiares, sobre todo porque la familia puede ser uno de los principales núcleos de protección ante un ambiente social adverso. En esta sección se analizará la forma como los hombres trans perciben la relación con su familia y las posibles consecuencias que esto podría estar teniendo en sus vidas. No se hará referencia a las características del núcleo familiar de los hombres trans con los que interactúa el colectivo.

El núcleo familiar no solo funciona como un espacio de socialización primaria en el que las personas aprenden algunas de las normas y costumbres necesarias para vivir en sociedad, también es una red de apoyo de la que se valen los individuos para desarrollarse y satisfacer sus derechos fundamentales (educación, salud, alimentación, identidad, afecto, entre otros). De ahí que sea importante conocer la forma en que los hombres trans con los que interactúa el colectivo perciben su dinámica familiar.

Esta sección recupera las percepciones de los hombres trans que participaron en el estudio. En ese sentido, se les preguntó de qué familiares consideran recibir más y menos apoyo. Por un lado, vemos que las(os) hermanas(os) (29 %) y la madre (26 %) de los entrevistados son de quienes suelen recibir más apoyo. Esto parece indicar que el primer círculo de apoyo para la población entrevistada proviene de sus núcleos familiares. Sin embargo, al analizar los parientes de los que suelen recibir menos apoyo el padre es quien más menciones tiene (24 %), seguido por las(os) tías(os) (19 %) y la madre (17 %). Estos resultados no arrojan tendencias claras, por lo que se sugiere realizar estudios que profundicen en las dinámicas familiares para conocer qué miembros juegan un papel más fuerte dentro de la red de apoyo de los hombres trans en Guatemala y cómo acompañan a esta población.

Otra percepción que interesaba rescatar es la forma como los entrevistados evalúan el apoyo que reciben de su familia. Al respecto, la tabla 3 indica que los resultados se distribuyen de manera más o menos equitativa; sin embargo, existe la tendencia de que la evaluación del apoyo recibido por las familias no sea favorable: 26 % de los entrevistados lo califican como «muy malo», 24 % como «regular», y 20 % como «malo».

Para el análisis de este fenómeno se tomó en cuenta la interacción de varios factores. Partiendo de las observaciones realizadas empíricamente a las relaciones individuo-familia parece irresponsable concluir que la calificación descansaría sobre un único aspecto de la interacción. Es decir, un individuo no consideraría que el apoyo que recibe de su familia es muy bueno partiendo únicamente de si su familia conoce o no su identidad de género. Por ello, esta pregunta se complementa con las siguientes:

- ¿Su familia sabe que es un hombre trans?
- ¿Qué tipo(s) de apoyo recibe de su familia?
- ¿Qué tipo de apoyo le gustaría recibir de su familia?
- ¿Qué factores socioeconómicos o culturales considera que influyen en la calidad de apoyo que recibe?

No se realizaron pruebas estadísticas que determinen la relación que estas variables guardan (individual o colectivamente) con la calidad de apoyo que los participantes perciben recibir de sus familias. Sin embargo, los datos están disponibles para que este análisis se lleve a cabo posteriormente. A continuación se describirán los resultados de un cruce simple entre la calificación que los participantes dieron y sus respuestas a las demás preguntas.

Los resultados del estudio indican que el 66 % de las familias de los entrevistados conoce su identidad de género. Aunque este porcentaje representa más de la mitad de la población con la que se trabajó, es importante destacar que un 34 % no ha comunicado esta identidad a una parte significativa de su círculo inmediato de referencia. Esto podría estar afectando la salud emocional o mental de la población trans masculina. Es muy importante generar estudios que detallen las consecuencias que estos fenómenos tienen en el desarrollo integral de este sector de la población. También es de gran importancia conocer los factores que influyen en que los entrevistados oculten su identidad con sus familias.

Como se evidencia en la tabla 3, las calificaciones del apoyo recibido de la familia se distribuyen de forma más o menos equitativa entre todos los participantes. Sin embargo, existe una leve tendencia a que ellas sean desfavorables: un 24% considera que el apoyo que recibe es regular; 20 % lo considera malo; y 26 %, muy malo. El 58.82 % de las personas que indicaron que su familia no sabe que es un hombre trans calificó el apoyo que reciben como malo o muy malo. Por su parte, un 39.39 % de los entrevistados cuyas familias conocen su identidad de género califica el apoyo de la misma manera. Aunque existe una diferencia porcentual significativa, este dato por sí mismo no permite conocer qué tan determinante es el factor de si la familia está consciente de su identidad de género o no en la calificación asignada por los individuos.

También se preguntó a los entrevistados sobre los tipos de apoyo que reciben de su familia. Los más mencionados son: apoyo emocional o sentimental (22.58 %), apoyo para estudiar (20.43 %) y apoyo económico. Este último se distribuye entre los participantes sin importar la calificación que dieron a sus familias. Aunque el 27.78 % de estas respuestas se concentra en quienes creen que el apoyo que reciben es muy bueno, el 22.22 % se ubica en «regular» y «malo», respectivamente, dato que supera a la concentración de respuestas en «bueno» (16.67 %). Lo mismo sucede con el apoyo para trabajar que tiene más respuestas en «malo» (26.67 %) que en «bueno» (6.67 %).

Más de la mitad de las menciones al apoyo sentimental (57.14 %) se concentra en las dos calificaciones más altas («muy bueno» y «bueno») y solamente 14.28 % en las dos calificaciones más bajas («malo» y «muy malo»). Sin embargo, la diferencia más significativa la encontramos en los entrevistados que consideran recibir apoyo para su transición. Primero, quienes evalúan el apoyo que reciben de sus familias como «malo» o «muy malo» no lo mencionaron. Segundo, 77.78 % de estas respuestas fueron mencionadas por personas que consideran que el apoyo que reciben es «muy bueno».

Es importante mencionar que solamente quienes calificaron el apoyo que reciben de sus familias como «regular», «malo» o «muy malo» consideran que sus familias no les brindaban ningún tipo de apoyo al momento de ser entrevistados.

Los apoyos materiales o económicos que las familias brindan a la población trans masculina con la que se trabajó se distribuyen aleatoriamente entre las distintas calificaciones. Es decir, las personas que evaluaron el apoyo como «malo» o «muy malo» pueden recibir más apoyo para estudiar o apoyo económico que aquellos que lo hicieron como «bueno» o «muy bueno», lo que parece indicar que no existe una relación entre estos tipos de apoyo y la calificación otorgada por los entrevistados. Sin embargo, los apoyos vinculados con el acompañamiento emocional y la aceptación de la identidad de género de su hijo están presentes casi exclusivamente en aquellas personas que califican la calidad de apoyo como «buena» o «muy buena». Esto, a su vez, podría indicar que para los entrevistados es más importante que sus familias los acompañen y apoyen en todos los aspectos relacionados con su transición que con la atención de otros aspectos que podrían considerarse más «generales».

Como se planteó anteriormente, nuestra sociedad asigna sobre los núcleos familiares responsabilidades no solo de reproducción de la vida y atención de necesidades básicas, sino también de ternura, validación y afecto hacia cada uno de sus miembros. Estas últimas tareas se vuelven más importantes cuando los individuos deben enfrentarse de forma cotidiana a un contexto que los violenta y niega. Parece lógico, entonces, que los hombres trans que no reciben apoyos que refuercen la aceptación de su identidad de género resientan su relación familiar o consideren que la calidad del apoyo que reciben no es la mejor.

Las preguntas abiertas que contiene el instrumento permitirían dar profundidad a los datos procesados numéricamente. Los tipos de apoyo que los entrevistados consideraban estar recibiendo actualmente de su familia se presentaron como categorías preestablecidas. Sin embargo, cuando se cuestionó sobre los tipos de apoyo que les gustaría recibir se permitió a los participantes un desarrollo más amplio de sus respuestas; en este sentido, no todas las que se recuperaron deben entenderse como categorías claramente delimitadas, sino como complejos relatos que demuestran la relación que existe entre los tipos de apoyo recibidos y la carga simbólica asignada a cada uno de ellos. Estos datos respaldan las ideas y datos presentados con anterioridad.

Al analizar estas respuestas fue posible identificar algunas características comunes: primero, las líneas narrativas reconstruidas tienen como elementos centrales la aceptación, el respeto y la inclusión de la identidad de género de los entrevistados en sus familias; segundo, estos elementos suelen mencionarse en conjunto y no de forma aislada; tercero, los entrevistados requieren apoyo económico y emocional de sus familias durante su proceso de transición.

«Aceptación. Que entiendan que no estoy “roto, arruinado o descarriado”».

«Mi papá nunca me ha visto como su hijo. Para él mi transición es una fase que espera que se me pase eventualmente».

«Más inclusión y respeto con mis pronombres».

La importancia de recibir apoyo emocional durante la transición podría explicarse partiendo de dos premisas: primero, el ambiente social, cultural e institucional en Guatemala no concibe los cuerpos y las vidas trans como válidas. En ese sentido, no solo los invisibiliza, sino que los margina y criminaliza constantemente. Parece justo decir, entonces, que el contexto guatemalteco es un entorno hostil para la población trans masculina. En este sentido, contar con un entorno familiar respetuoso y lleno de afecto se vuelve indispensable para la autoestima y bienestar emocional de los entrevistados. La familia de los hombres trans puede darles herramientas psicoemocionales para hacerle frente a la violencia y la marginación.

Segundo, la forma en que social y culturalmente se ha presentado lo trans en el país facilita que cotidianamente estas identidades sean entendidas como una patología o, como lo indica el testimonio antes consignado, una etapa de confusión. Para los entrevistados, que sus familias respeten su forma de autoidentificarse es un acto que valida y reconoce con dignidad su vida y necesidades particulares. No basta, entonces, con mantenerlos dentro del espacio físico del hogar o garantizar el acceso a educación o salud. Los entrevistados necesitan saber que sus familiares respetan su identidad, les abordan de la forma en la que ellos quieren ser abordados (uso correcto de pronombres, respeto a la expresión de género, uso de nombre social, entre otros) y promueven estas actitudes en otros círculos.

El apoyo económico es un factor importante para la transición médica y legal de los entrevistados porque requiere varios procesos médicos, quirúrgicos y/o legales que, al no ser proporcionados por el Estado de Guatemala, deben ser cubiertos por la población trans, organizaciones o núcleos familiares. Aunque la transición es más que procedimientos médicos o legales, muchas veces las personas trans buscan modificar su cuerpo para que la lectura social sobre este se encuentre acorde con su identidad de género. Las personas trans también pueden experimentar malestar por su apariencia, por lo que las intervenciones forman parte de su salud emocional y psicosocial. Por otro lado, los procedimientos legales se empiezan a volver vitales pues el no reconocimiento de la identidad de género en los documentos legales es uno de los principales focos de discriminación para las personas trans.

Por último, se preguntó a los entrevistados qué factores socioeconómicos o culturales influyen en la calidad de apoyo que reciben de su familia. La información a la que tienen acceso sus familiares es el factor más mencionado en quienes evalúan el apoyo que reciben como «muy bueno» o «bueno». Para ambos tipos de valoración, la segunda respuesta más común es la formación académica de los familiares. Esto podría indicar que, para los entrevistados, existe una relación entre la posibilidad de acceder, comprender o buscar información relacionada con orientación sexual y/o identidad de género y tener un alto nivel de formación académica.

Sin embargo, es necesario mencionar tres fenómenos presentes: primero, los entrevistados podrían reconocer que los factores antes mencionados están relacionados con el nivel socioeconómico (NSE) de la familia. Para ambos tipos de valoración, el tercer fenómeno socioeconómico o cultural se menciona como causa de la calidad de apoyo que reciben. Segundo, solamente el 5.88 % de quienes evalúan el apoyo como «muy bueno» consideran que esa puntuación está relacionada con la apertura que sus familiares tienen sobre el tema. Esto podría estar vinculado con los relatos recuperados sobre el tipo de apoyo que les gustaría recibir de sus familias, en los que los entrevistados mencionan que para ellos lo más importante es sentirse apoyados y respetados por sus familias, aunque estas no entiendan totalmente lo que sucede. Aun así, es necesario analizar este fenómeno detalladamente. Tercero, ninguno

de los entrevistados que consideran recibir una calidad de apoyo buena o muy buena mencionaron la religión de sus familiares. Vale la pena analizar si ambos factores están inversamente relacionados.

Tanto los prejuicios que tienen los familiares como la religión son factores que influyen en las calificaciones «regular», «malo» o «muy malo». En estos tres grupos decrecen las menciones a «información a la que se tiene acceso», «formación académica» y «nivel socioeconómico» de los familiares.

El Colectivo Trans-Formación se ha dado cuenta de la importancia que la familia tiene para el bienestar de los hombres trans. Por ello, los espacios comunitarios para hombres trans también se abren para familiares, amigos y parejas de hombres trans. Se busca, de esta manera, contar con un espacio seguro para intercambiar experiencias, hacerle frente a la discriminación y empoderar a las personas para que puedan apoyar mejor a sus hijos.

Desde la experiencia empírica del colectivo cabe destacar que los hombres trans que reciben apoyo familiar en su calidad íntegra de hombres trans son personas más felices, estables y tienen más oportunidades. Se requieren más estudios a largo plazo para entender cómo el apoyo y el cuidado del núcleo familiar y cercano de los hombres trans afecta positivamente sus vidas.

Tabla 3**Apoyo de la familia****1. Familia sabe que el entrevistado es un hombre trans**

	Núm.	Porcentaje
Sí sabe	33	66
No sabe	17	34
TOTAL	50	100

2. Evaluación del apoyo que el entrevistado recibe de su familia

	Núm.	Porcentaje
Muy bueno	9	18
Bueno	6	12
Regular	12	24
Malo	10	20
Muy malo	13	26
TOTAL	50	100

3. Familiares de quienes más apoyo recibe el entrevistado*

	Núm.	Porcentaje
Abuelas(os)	5	6
Hermanas(os)	25	29
Madre	23	26
Padre	9	10
Primas(os)	12	14
Tías(os)	6	7
Nadie	7	8
TOTAL	87	100

4. Familiares de los que menos apoyo recibe el entrevistado*

	Núm.	Porcentaje
Abuelas(os)	12	14
Hermanas(os)	8	9
Madre	15	17
Padre	21	24
Primas(os)	3	3
Tías(os)	17	19
Nadie	12	14
TOTAL	88	100

*Los entrevistados podían mencionar más de una respuesta.

Estudios

En este apartado se busca conocer las características generales de la formación académica de los hombres trans con los que interactúa el colectivo. Al mismo tiempo, se intenta reconstruir de forma muy general la manera como ellos se relacionan con las instituciones educativas a las que asisten o han asistido.

En la primera sección del informe se presentó el nivel de formación académica de los entrevistados. Sabemos que el 44 % de ellos indica tener formación universitaria incompleta y 32 % haber completado el nivel diversificado. Anteriormente se había establecido que este fenómeno podría relacionarse con la edad y el NSE de los participantes. Como parte de esta sección se preguntó a los participantes si al momento de realizar la entrevista estaban estudiando; un 56 % contestó que no lo hacía, mientras el restante 44 % indicó que sí.

Del grupo que no estudiaba al momento de recolectar la información conviene analizar dos cosas: primero, el nivel académico alcanzado y, segundo, los motivos para dejar de estudiar. El 46 % de participantes afirma tener formación escolar completa a nivel de diversificado; el 21 % terminó la universidad y el 17 % tuvo estudios universitarios incompletos. En relación con aquello que motiva esta situación, se tiene que el 52 % no puede pagar sus estudios; el 32.26 % considera haber terminado de estudiar y el 12.90 % dejó de estudiar porque el centro educativo al que asistía no respetaba su identidad de género. Este último fenómeno es, probablemente, al que debe prestarse mayor atención porque evidencia que por motivos de discriminación se está negando el acceso a derechos fundamentales como la educación. Dos de estos casos son de hombres trans que no han podido terminar su formación escolar; uno de ellos cuenta con educación básica incompleta.

Este último fenómeno parece repetirse incluso entre quienes afirmaron estar estudiando cuando participaron en las entrevistas: el 59 % de ellos indicó que los centros educativos a los que asiste o ha asistido no respeta su identidad de género.

También se preguntó a los participantes de qué personas dentro del centro educativo perciben mayor discriminación. Las respuestas más frecuentes fueron «otras(os) estudiantes» (31 % de los entrevistados), «maestras(os)» (27 %) y «dirección» (20 %). Esto indica que los centros educativos no están trabajando en ambientes seguros para los y las estudiantes pero tampoco están asumiendo responsabilidad para acabar con la discriminación en otras esferas como maestros(as), cargos directivos o administrativos.

Esto se ha evidenciado también en los casos que ha registrado el colectivo Trans-Formación. Dos de esos casos evidencian la exclusión del acceso a la educación por la identidad de género de los hombres trans y el otro caso evidencia las barreras formales y legales que se tienen al momento de certificarse como profesionales.

El primer caso es de un hombre trans de 16 años en ese entonces (año 2017) de Ciudad de Guatemala, quien hasta la fecha no ha podido estudiar debido a que fue expulsado de su colegio por expresar su género. Otro detalle sobre este caso es que también su hermano menor fue expulsado del centro educativo donde estaban por la identidad de género de su hermano. El siguiente caso es de un joven de 19 años de Villa Nueva que quería estudiar enfermería pero en el centro educativo le condicionaron a utilizar la vestimenta femenina para asistir a clases. El resultado fue que decidió no estudiar ese año en lo que salía su cambio de nombre legal, donde de todas maneras es calificado en el sistema dentro de lo femenino porque el DPI no puede cambiarse donde dice “sexo”.

Por último, otro hombre trans graduado de abogado y notario contactó al colectivo porque en su título universitario, a pesar de tener cambio de nombre ya, no respetan los pronombres de su identidad de género. En Guatemala ni en los centros educativos no existen normativas para regular y respetar la identidad de género de las personas trans y que sus documentaciones, títulos, registros, etc. concuerden con su género. Esto constituye una barrera a nivel sistémico para los diferentes accesos. Por ejemplo, que no quieran admitir cierta documentación o requisito porque los pronombres no coinciden con el nombre de las personas.

Tabla 4		
Formación académica		
1. Entrevistados que estudian actualmente		
	Núm.	Porcentaje
Sí estudia	22	44
No estudia	28	56
TOTAL	50	100
2. Motivos por los cuales los entrevistados no estudian en la actualidad* **		
	Núm.	Porcentaje
El centro educativo no respeta su identidad de género y/o su orientación sexual	4	13
No le interesa estudiar	1	3
No puede pagar sus estudios	16	52
Ya terminó de estudiar	10	32
TOTAL	31	100
3. Respeto a la identidad de género de los entrevistados en los centros educativos		
	Núm.	Porcentaje
Sí	21	42
No	29	58
TOTAL	50	100
4. Personas dentro del centro educativo de quienes perciben mayor discriminación		
	Núm.	Porcentaje
No ha sentido discriminación	11	16
Dirección	14	20
Maestras (os)	19	27
Otras (os) estudiantes	22	31
Otros	4	6
TOTAL	70	100
* Los entrevistados podían mencionar más de una respuesta.		
** Solamente se presentan las respuestas de los entrevistados que no estudiaban al momento de ser entrevistados.		

Trabajo

Anteriormente se hizo referencia a la ocupación y el nivel de formación académica de los participantes para calcular el NSE de la población que trabajaba al momento de realizar las entrevistas. Sin embargo, también es necesario conocer y analizar la forma como estas variables interactúan con el mercado laboral en Guatemala. Por ello, en esta sección se recuperan datos relacionados con las características de los espacios laborales en los que los hombres trans se desenvuelven y las percepciones sobre posibles escenarios de discriminación y violencia producto de su identidad de género.

Los resultados de la tabla 5 indican que, al momento de recopilar la información, un 12 % de los entrevistados estaba desempleado; 66 % tenía un trabajo, y 22 % no trabajaba. Dentro de este último grupo, un 90 % no trabajaba porque estaba estudiando a tiempo completo, y el restante 10 % no lo hacía porque se dedicaba a las labores del hogar (lo cual debe entenderse como trabajo no remunerado).

Quienes mencionaron tener un trabajo se ubican mayoritariamente en el sector privado (33 % de la muestra). Anteriormente, se les clasificó como «técnicos especializados» o «vendedores» por el tipo de empresa en el que trabajan y los servicios que prestan en ellas. Es importante mencionar que muchos de estos jóvenes trabajan en centros de llamada o call centers. Por su parte, el 24 % indicó ser emprendedor o dirigir un negocio propio; 15 % se considera estudiante a medio tiempo; 15 %, empleado del sector público; y 12 % trabaja en organizaciones no gubernamentales o agencias de cooperación.

Las percepciones de los entrevistados relacionadas con el respeto de su identidad de género u orientación sexual en el ambiente laboral muestran resultados alarmantes. En primer lugar, el 62 % de ellos afirma que su identidad de género y/o su orientación sexual son factores que les dificultan encontrar trabajo, mientras que el 26 % considera que dicha identidad tal vez influya negativamente. En el marco de este estudio se recogieron testimonios de personas que afirman haber sido discriminadas en entrevistas de trabajo por presentarse como personas trans masculinas.

Segundo, el 55 % de la población que trabaja o ha trabajado considera que en su trabajo respetan su identidad de género, pero el restante 45 % muestra lo contrario, incluso con casos de personas que han sido agredidas por su identidad de género.

«Mientras trabajaba [call center] alguien que conocía únicamente de vista me apuñaló por la espalda y se fue riendo mientras corría. Alcancé a ver quién era y le conté a mi supervisor de lo sucedido, pero nunca se hizo nada».

«En mi antiguo trabajo, cuando comencé a mostrar quién era no tardaron mucho en tratar de humillarme. Claro, poco después lograron despedirme aun sabiendo que hacía bien mi trabajo».

«En el trabajo me tratan como hombre algunos, pero me obligan a ir al sanitario de mujeres. Ha sido demasiado incómodo tanto para mí como para ellas».

Testimonios como estos demuestran los distintos tipos de violencia que deben enfrentar las personas trans de forma cotidiana en espacios que deberían ser seguros. Algunos de dichos espacios comprometen incluso su integridad física; además, ponen en evidencia la complicidad de las autoridades. Esto permite que los escenarios se repitan sin mayores repercusiones para los agresores. Es importante mencionar que el no reconocer la identidad de una persona y, como consecuencia, obligarla a presentarse como algo que no es califica como una forma de tortura. Las consecuencias de estos actos pueden ser más extensas y difíciles de sanar que las agresiones físicas.

Aun cuando los individuos entrevistados están siendo expuestos a escenarios de violencia como los antes mencionados, un 74 % considera tener o haber tenido condiciones laborales dignas. En el estudio se identificó a 39 personas que trabajaban o habían trabajado; de ellas, el 66 % indicó tener una jornada laboral no mayor a ocho horas; el 63 % contaba con prestaciones de ley, salario igual o mayor al mínimo y vacaciones pagadas. El porcentaje de personas que consideran haber estado en ambientes laborales seguros decrece significativamente, pues solo el 45 % considera haberlo tenido. Si bien todas estas cifras parecen altas pues se acercan o superan la mitad de los participantes, no debe dejar de considerárseles como indicadores alarmantes, sobre todo porque ellas evidencian que buena parte de la

población trans masculina en edad productiva no tiene acceso a los requisitos mínimos que por ley se establecen para garantizar condiciones de trabajo dignas y seguras.

La problemática laboral que los hombres trans enfrentan en el tema laboral es compleja y tiene muchos matices. Un caso grave que el colectivo Trans-Formación ha recopilado es el de Roberto, un hombre trans de 23 años que vive en Sacatepéquez. Roberto comenta que grupos de limpieza social le obligaron a cerrar su local bajo amenazas de muerte y se quedó sin trabajo. La razón que da Roberto para estas amenazas es porque lo vieron con su pareja, un mujer cisgénero y que su relación no encaja en los parámetros heteronormativos y cisonormativos.

Se necesitan más extensos y profundos estudios que logren describir la realidad de los hombres trans en el ámbito laboral pues, por la naturaleza de la muestra, se tiene acceso a un sector que tiene más o menos estudios o herramientas para ganarse la vida. Estos datos ofrecen un panorama general de los hombres que tienen interacción con el colectivo.

Tabla 5		
Trabajo		
1. Participantes que tenían un trabajo al momento de ser entrevistados		
	Núm.	Porcentaje
Sí trabaja	33	66
No trabaja	11	22
Desempleado	6	12
TOTAL	50	100
2. Entrevistados que consideran que su identidad de género y/o su orientación sexual les dificultaría encontrar trabajo		
	Núm.	Porcentaje
Sí lo haría	31	62
No lo haría	6	12
Tal vez lo haría	13	26
TOTAL	50	100
3. Respeto a la identidad de género de los entrevistados en el espacio laboral**		
	Núm.	Porcentaje
Sí respetan su identidad de género	21	55
No respetan su identidad de género	17	45
TOTAL	38	100
4. Entrevistados que consideran haber tenido condiciones laborales dignas**		
	Núm.	Porcentaje
Sí tiene condiciones laborales dignas	28	74
No tiene condiciones laborales dignas	10	26
TOTAL	38	100
5. Condiciones laborales del entrevistado* **		
	Núm.	Porcentaje***
Ambiente laboral seguro	17	45
Jornada laboral de 8 horas	25	66
Prestaciones de ley	24	63
Salario igual o mayor al mínimo	24	63
Seguro médico	13	34
Vacaciones	24	63
Ninguna de las anteriores	4	11
TOTAL	131	NA
6. Personal dentro del espacio laboral de quien perciben mayor discriminación * **		
	Núm.	Porcentaje
Nadie	13	27
Compañeras(os) de trabajo	15	31
Empleadora(or)	7	14
Personal administrativo	7	14
Otro	7	14
TOTAL	49	100
*Los entrevistados podían mencionar más de una respuesta.		
** Solamente se presentan las respuestas de los entrevistados que habían trabajado al momento de ser entrevistados.		
*** El porcentaje fue calculado sobre el total de personas que respondieron la pregunta, no sobre el total de respuestas recibidas.		

Salud

Para los miembros del colectivo Trans-Formación, la atención de la salud de la población trans masculina involucra más que la atención médica que reciben. Por tal razón, esta sección recoge información relacionada con la interacción de los participantes con los servicios y personal de salud, salud sexual y reproductiva, y hábitos de autocuidado de los participantes. Por último, se analiza la información que la clínica de Trans-Formación ha recopilado con datos relativos a la salud general y la salud relacionada con transición médica.

Uno de los objetivos de esta sección del estudio es conocer los servicios médicos a los que tiene acceso la población trans masculina con la que interactúa el colectivo. En ese marco, se preguntó a los participantes si contaban con algún tipo de seguro médico cuando se recogió la información; el 50 % de ellos no tenía seguro médico privado o acceso a la seguridad social. Entre esta población, el 32 % asiste al médico privado cuando se enferma; el 24 %, a hospitales privados; un 28 % acude a hospitales públicos, mientras que el 20 % restante no recibe atención médica de ningún tipo. Si bien la falta de acceso a servicios de salud de calidad es un problema que enfrenta toda la población guatemalteca, es importante conocer por qué los hombres trans deciden no ir al doctor. El privarse de asistencia médica podría relacionarse con el no reconocimiento o patologización de las identidades LGBTIQ, o bien, por la falta de protocolos de salud diferenciada que garanticen atención médica de calidad y respetuosa a la población trans.

Por su parte, entre la población que sí contaba con seguro médico, el 26 % cuenta con cobertura del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS), y el 24 %, con un seguro privado. Sin embargo, en ambos sectores los entrevistados afirmaron acudir a médicos u hospitales privados, más que a los servicios de salud del Estado. Como se mencionó anteriormente, esto podría estar relacionado con las deficiencias que el sistema de salud pública manifiesta en todos sus niveles de atención. Sin embargo, también podría estar relacionado con la comodidad que los participantes sienten al momento de ser atendidos. El estudio recoge 31 reportes de hombres trans que afirman haber sentido discriminación en centros de salud; 65 % de esta población manifestó haberla enfrentado en servicios públicos.

Debido a la discriminación que las personas trans enfrentan en el área de salud, Trans-Formación le está dando seguimiento a la implementación de la Estrategia de atención integral y diferenciada en salud para las personas trans en Guatemala 2016-2030 (MSPAS, 2016). Esta estrategia busca «promover el acceso a la salud integral y diferenciada de las personas Trans, con enfoque biopsicosocial, que permita la provisión de servicios en los tres niveles de atención del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, con fundamento en el marco de los Derechos Humanos [sic]» (MSPAS, 2016: 29).

Esta estrategia no ha sido implementada y el Estado de Guatemala aún tiene responsabilidades que cumplir en el marco del acceso a la salud de las personas trans. Por su parte, la participación de Trans-Formación se ha centrado en la visibilización de las problemáticas específicas de los hombres trans, que no solo se limitan a la falta de reconocimiento de la identidad de género en los servicios de salud y tienen relación con el desconocimiento del personal, invisibilización de los cuerpos trans masculinos y su capacidad gestora, las necesidades específicas de salud relacionadas con el uso de binders, prótesis, hormonas masculinas, entre otros.

Como se mencionó al inicio de esta sección, también es importante conocer datos generales sobre la salud sexual y reproductiva de los hombres con los que interactúa el colectivo. En cuanto a sus percepciones, vale señalar que el 56 % de los entrevistados considera tener un buen nivel de conocimiento sobre educación integral en sexualidad (EIS), aunque un 38 % afirma que este puede mejorar. Solamente el 8 % lo califica como malo. Por su parte, un 36 % de ellos valora su conocimiento sobre infecciones de transmisión sexual (ITS) como «muy bueno», 40 % como «bueno» y 22 % considera que puede mejorar. Sin embargo, cuando se les preguntó si utilizaban protección o anticonceptivos durante sus relaciones sexuales solo el 20 % de la muestra respondió que sí lo hacía. El motivo más común para no utilizar protección es tener una relación monógama —razón que para nosotros resulta insuficiente para estar libres de conductas de riesgo—, pero también se mencionó el no conocer el tema y la falta de acceso a métodos de protección o anticonceptivos.

Entre la población entrevistada (50 personas) solo se tienen dos reportes de personas que han padecido alguna ITS; ambos afirman haber recibido atención médica. La problemática de las ITS para las personas trans masculinas suele estar invisibilizada y no contemplada en todas las dimensiones, pues la población trans no es una población homogénea: como parte de las identidades trans masculinas hay personas que se identifican como bisexuales, heterosexuales u homosexuales, lo cual afecta sus prácticas sexuales.

En el VII Informe nacional sobre la situación de los derechos humanos de las personas con VIH y las poblaciones en más alto riesgo (Redca, PDH, ONUSida, et al, 2018) se destaca que no existen datos de hombres trans en ninguno de los estudios más grandes sobre la epidemia de VIH en Guatemala. Según este informe, las personas trans y las mujeres lesbianas pueden padecer violencia sexual en el marco de la violencia basada en género, lo cual, aunado a la discriminación y la falta de acceso a la justicia y servicios de atención, los pone en riesgo ante las infecciones de transmisión sexual.

Por otro lado, este mismo informe señala que, según un estudio de Centers for Disease Control and Prevention de los Estados Unidos realizado de 2009 a 2014 con 2,351 personas trans, el 15 % de los diagnósticos de VIH se dio en hombres trans. También se destaca que la salud sexual de los hombres trans no está estudiada a profundidad, pues existen embarazos trans, hombres trans que tienen sexo con hombres cisgénero o mujeres trans, y necesidades de anticonceptivos que no intervengan con las hormonas andrógenas de algunos hombres trans. Por último, se señala que de ese 15 % de hombres trans diagnosticados más de la mitad no identificaba el momento del contagio.

Estos datos evidencian la necesidad de fortalecer el conocimiento que esta población tiene en temas relacionados con salud sexual y reproductiva. Para hacerlo es importante crear espacios seguros en los que los hombres trans y sus parejas accedan a información confiable y puedan trasladar sus preguntas sin miedo a sufrir discriminación o estigma. En este sentido, en Trans-Formación se han facilitado jornadas de ultrasonidos y espacios comunitarios para acceso a información mediada por la doctora de la clínica, Yusimil Carrazana. También se trabajan alianzas y nuevos enfoques sobre la salud sexual y reproductiva de los hombres trans. Sin embargo, aún está invisibilizada la problemática sobre los derechos sexuales y reproductivos de los hombres trans como capaces de gestar.

Por otro lado, para Trans-Formación es muy importante promover la salud integral de quienes participan en los espacios del colectivo. Por lo mismo, en la encuesta se indagó acerca de los hábitos de autocuidado, pues se busca promover los buenos comportamientos, a la par de entender de qué manera se puede mejorar los que aún no son hábitos de autocuidado.

Los resultados del estudio indican que los hábitos de cuidado más comunes entre los participantes son el ejercicio regular (52 %), las consultas médicas (50 %) y la alimentación saludable (48 %). Por su parte, solamente el 12 % de hombres trans acude a consultas ginecológicas, y un 32 % se realiza autoexamen de senos. Al respecto de estas dos últimas cifras, cabe destacar que en la jornada médica llevada a cabo el 26 de enero de 2019 se contó con servicio de ultrasonido. En esta jornada se atendió a 22 hombres trans de los cuales ninguno quiso realizarse un ultrasonido mamario. Esto señala que aún hay fuertes obstáculos para que los hombres trans se sientan cómodos con lo que relacionan con su sexo asignado al nacer.

Por último, a partir de 41 fichas médicas, la doctora de Trans-Formación, Yusimil Carrazana, ha sistematizado los padecimientos y problemáticas más comunes de los hombres trans del colectivo:

1. La automedicación con testosterona y algunas veces con mezcla de anabólicos pone en riesgo la salud de los hombres trans. El uso indiscriminado de hormonas sin control médico puede llevar a padecimientos cardiovasculares o complicaciones médicas graves que hay que estudiar a profundidad. Se sabe por una fuente primaria de la Red Centroamericana y del Caribe de Hombres Trans (Redcaht+), de la cual el colectivo es parte, que un hombre trans que utiliza irresponsablemente hormonas andrógenas tuvo un paro cardíaco.
2. Infecciones urinarias. Las infecciones urinarias que padecen los hombres trans del colectivo son muy fuertes y recurrentes. Pueden darse por el mal uso de prótesis o por un posible efecto secund-

ario de la testosterona —aunque se requieren más información y estudios al respecto—, y pueden llegar a causar insuficiencia renal.

3. Triglicéridos y colesterol alto por mala alimentación de los hombres trans. Esto contrasta con lo que ellos mismos señalaron como «un buen hábito que tenían». En este sentido, vale la pena mencionar que aún no se tiene claro cómo la testosterona interactúa con las distintas dietas. Por ejemplo, la hormona masculina aumentó las concentraciones de hierro en la sangre de un paciente que, a pesar de llevar una alimentación balanceada, tuvo que modificar su dieta para reducir su ingesta de hierro.
4. Ovarios poliquísticos como efecto secundario directo del aumento de testosterona en el sistema. Esto puede causar incomodidad e incluso dolor en el vientre de los hombres trans, lo cual eventualmente puede hacer vital una histerectomía para evitar complicaciones en el aparato reproductor.

La salud de la población trans masculina aún constituye un tema pendiente en muchos espacios, lo cual incluye acceso a la salud integral libre de discriminación y estudios a profundidad que entiendan los cuerpos trans y busquen formas de visibilizar todas las subcategorías, como orientación sexual y capacidad de gestar.

Tabla 6		
Servicios de salud		
1. Personas que contaban con un seguro médico al momento de ser entrevistados		
	Núm.	Porcentaje
Sí, IGSS	13	26
Sí, seguro privado	12	24
No tiene seguro médico	25	50
TOTAL	50	100
2. Servicio médico al que acuden los entrevistados*		
	Núm.	Porcentaje
No asiste al médico	9	13
Centro de salud	5	7
Hospital del IGSS	5	7
Hospital privado	19	27
Hospital público	7	10
Médico privado	26	37
TOTAL	71	100
3. Servicio médico en el que sienten mayor discriminación los entrevistados* **		
	Núm.	Porcentaje
IGSS	5	16
Servicios de salud públicos	20	65
Servicios de salud privados	6	19
TOTAL	31	100
4. Personal en los servicios médicos de quienes sienten mayor discriminación los entrevistados* **		
	Núm.	Porcentaje
Otras(os) pacientes	16	37
Personal de enfermería	15	35
Personal médico	12	28
TOTAL	43	100
*Los entrevistados podían mencionar más de una respuesta.		
** Solamente se muestran las respuestas de quienes afirmaron ser discriminados.		

Tabla 7		
Salud sexual y reproductiva		
1. Evaluación: nivel de conocimiento sobre EIS		
	Núm.	Porcentaje
Muy bueno	11	22
Bueno	17	34
Puede mejorar	18	36
Malo	4	8
Muy malo	0	0
TOTAL	50	100
2. Evaluación: nivel de conocimiento sobre ITS		
	Núm.	Porcentaje
Muy bueno	18	36
Bueno	20	40
Puede mejorar	11	22
Malo	1	2
Muy malo	0	0
TOTAL	50	100
3. Personas que habían padecido ITS al momento de ser entrevistadas		
	Núm.	Porcentaje
Sí habían padecido ITS	2	4
No habían padecido ITS	48	96
TOTAL	50	100
4. Personas que utilizaban algún método de protección durante las relaciones sexuales al momento de ser entrevistados		
	Núm.	Porcentaje
Sí usan protección	10	20
No usan protección	25	50
No tiene relaciones sexuales	15	30
TOTAL	50	100

Tabla 8		
Hábitos de autocuidado practicados al momento de ser entrevistados		
	Núm.	Porcentaje*
Alimentación saludable	24	48
Autoexamen de senos	17	34
Consultas ginecológicas	6	12
Consultas médicas	25	50
Cuidados psicológicos y emocionales	12	24
Ejercicio regular	26	52
Ninguna	10	20
*Los porcentajes están calculados sobre la totalidad de los participantes (50 entrevistados).		

Violencia y discriminación

Los datos presentados en secciones anteriores hacen referencia a escenarios de violencia y discriminación que los entrevistados deben enfrentar cotidianamente. Sin embargo, es necesario dedicar un apartado al análisis detallado del fenómeno. A continuación, se recuperan características específicas de la violencia que se ejerce contra los hombres trans en Guatemala y algunas de las percepciones de los entrevistados relacionadas a por qué su identidad de género y/o su orientación sexual propicia que sean violentados.

La violencia hacia la población trans masculina en el país debe entenderse como un problema de salud pública. Al hacerlo se tiene la convicción de que este fenómeno puede ser prevenido y que es posible modificar los factores sociales, culturales o estructurales que contribuyen a su existencia. Como se ha evidenciado, para este sector de la población tanto la violencia como la discriminación se manifiestan en espacios cotidianos como la escuela, familia o los servicios de salud. Algunas de estas prácticas descansan en creencias que tienen las personas a su alrededor y otras en estigmas construidos y reforzados desde entidades del Estado.

Al preguntarles por qué creen que su identidad de género y/o su orientación sexual propicia que sean violentados, los entrevistados construyeron discursos complejos que dan luces no solo sobre el origen del fenómeno, sino también sobre sus consecuencias. La falta de empatía es un elemento que aparece recurrentemente en las narrativas reconstruidas y se relaciona con el desconocimiento de temas vinculados con diversidad sexual. Los participantes consideran que no tener acceso a esta información dificulta que las personas sean empáticas o respetuosas de su identidad. Al mismo tiempo, las narrativas reconstruidas hacen referencia al miedo que genera lo que no se conoce.

«Porque el ser humano por naturaleza agrede o ataca lo desconocido o lo poco común».

«Por la falta de conocimiento, respeto al derecho ajeno y temor a lo que no se entiende».

«Porque la gente no conoce del tema y prefiere tenerle miedo y aborrecer a las personas trans u homosexuales y escogen la salida fácil que es insultar y dañarlas que conocer algo nuevo».

Las narrativas reconstruidas permiten evidenciar que para los participantes los prejuicios y estigmas que existen sobre las personas trans están asentados en la cultura guatemalteca. La escasa o nula información sobre identidad de género, orientación sexual o cualquier otro tema relacionado con la población LGBTIQ los fortalece. Tanto el machismo como el fanatismo religioso son factores estructurales que también se asocian con la existencia y reproducción de prejuicios y estereotipos.

Independientemente de su origen, la presencia de prejuicios y estereotipos es asociada con un atraso cultural porque no permite garantizar los derechos fundamentales de un sector de la población. Los prejuicios se nutren de discusiones poco informadas que han sido superadas en otras sociedades.

«La masculinidad en Guatemala es muy frágil y cuando ven a un hombre trans se sienten “más hombres” [...] porque según ellos solo existe una forma correcta de ser hombre».

«Porque las demás personas tienden a ser sumamente conservadoras y creen (ya sea por falta de información o por falta de interés) que si no eres cisgénero eres extraño».

Los factores antes mencionados crean una separación que sitúa a la diversidad sexual dentro de lo «no normal» y genera en los entrevistados sentimientos de vulnerabilidad y aislamiento. Sus narrativas evidencian que, para ellos, la sociedad guatemalteca concibe todo lo que no es «tradicional» como una justificación para la discriminación, violencia y marginalización.

La reconstrucción de las lecturas que los participantes realizan sobre la violencia pone en evidencia distintos fenómenos. En primer lugar, debemos entenderlas como resultado de los procesos de formación y reflexión que esta población ha atravesado. Las narrativas hablan de complejas interacciones entre los individuos y factores estructurales como la cultura guatemalteca, el machismo y las facciones más conservadoras de la iglesia. Segundo, tanto el contenido de los discursos como el hacerse de los recursos necesarios para su construcción representan actos de resistencia. Ambos constituyen herramientas

que les permiten dar cuenta de la forma en la que son percibidos por la sociedad guatemalteca. Esto, a su vez, reivindica las identidades LGBTIQ al entenderlas como válidas y dignas de reconocimiento y respeto. Tercero, es importante señalar que el empoderamiento no deja de lado la percepción de que los derechos de esta población están siendo violentados. Los entrevistados reconocen que se desarrollan en entornos desfavorables.

Los resultados del estudio demuestran que el 80 % de los participantes cree que su identidad de género y/o su orientación sexual les hace propensos a recibir violencia o discriminación. Estos datos se respaldan con el porcentaje de hombres trans que reportan haber sufrido cualquier tipo de discriminación o violencia (84 % de la muestra). Un 92 % de ellos no ha denunciado. Estos datos podrían estar hablando de la desconfianza que la población trans masculina tiene a las entidades del Estado que deben garantizar seguridad y justicia. Sin embargo, es necesario realizar estudios que profundicen en las causas del fenómeno.

Un ejemplo sobre la desconfianza que los hombres trans tienen en las instituciones que se supone deben protegerlos es el caso de Mario, recopilado por el colectivo Trans-formación. Mario es un hombre trans de Sacatepéquez que trabaja como personal de la limpieza en un gimnasio y tenía una pareja cuyo hermano trabaja en el banco donde Mario tiene sus cuentas. El hermano de su pareja de aquel entonces se metió a los registros del banco y descubrió y reveló socialmente la identidad de género de Mario. Esto ocasionó amenazas y recorte de sueldo para Mario. Cuando puso la denuncia en la Procuraduría de los Derechos Humanos le tomaron mal la denuncia pues insistieron en que era lesbiana y no hombre trans como él mismo se identificó. Luego en el Ministerio Público le dijeron que no había delito que perseguir porque “no habían leyes para personas como él”.

El colectivo le dio seguimiento a este caso pero se enfrentó a instituciones con personal conservador, poco conocedor sobre identidad de género y en general una justicia muy lenta cuando se trata de este tipo de casos. Es importante seguir construyendo mecanismos para el acceso a la justicia de las personas LGBTIQ y seguir investigando de qué manera se vulneran sus derechos y/o entender por qué los hombres trans desconfían de las instituciones.

Por otro lado, el entorno familiar se presenta como el espacio en el que más se sufre violencia y discriminación; el 62 % de los participantes reporta haberla padecido ahí. Los testimonios recuperados denuncian escenarios de patologización de las identidades trans y la marginación del individuo como consecuencia. Estos actos pueden estar liderados por un miembro específico de la familia, pero se consolidan por la complicidad de más personas en el círculo. La calle, el transporte público y los establecimientos recreativos o comerciales también aparecen como peligrosos para la población trans masculina que participó en el estudio. Las agresiones que ahí se reciben van desde discriminación hasta violencia física. Esto indica que los contextos de violencia que sufren los hombres trans son ambivalentes: por un lado, suceden en el ámbito privado de la familia y, por el otro, en un ámbito público completamente anónimo. Ambos espacios deben contextualizarse a partir de aquello que posibilita y fomenta esas violencias.

Es importante resaltar que el 29 % de los participantes afirma haber sido violentado por las Instituciones del Estado. En cuanto a los tipos de agresión reportados por los participantes, los más comunes son la violencia verbal (56 %), el acoso callejero (42 %) y el bullying (38 %). La violencia sexual dentro de este sector de la población es alarmante: 28 % de los entrevistados la ha padecido y 10 % no está seguro.

De los 14 hombres que afirman haber padecido violencia sexual, 10 manifiestan que han padecido violación o abuso sexual. Es alarmante que el 71 % de quienes han padecido violencia sexual haya experimentado la forma más exacerbada de abuso. Esto quizá esté indicando el espacio donde se desarrolla la violencia, pues la violencia de este tipo suele suceder en ámbitos privados. De cualquier manera, más datos e investigaciones son necesarias para entender esta problemática. La Tabla no. 9 evidencia los tipos de violencia sexual que los hombres trans que participaron en el estudio han padecido.

Es importante destacar este comentario recopilado en la encuesta, pues hace referencia a que existe violencia sexual para «corregir» la transgresión que significa tener una orientación sexual y/o identidad de género no conforme a las normas sociales.

«Algunos vecinos (hombres) les decían a mis hermanos que ellos me hacían sentir mujer, que era lo que me hacía falta».

Toda esta violencia refiere a que la masculinidad es un espacio en donde las masculinidades trans son vulnerables e interpretadas dentro de marcos homofóbicos y transfóbicos. Los testimonios citados mencionan la masculinidad tóxica como competición, pero también cabe destacar que la masculinidad no-hegemónica es señalada por la sociedad de distintas maneras. Por ejemplo, existe un caso al que Trans-Formación le dio seguimiento que incluía una agresión física a un hombre trans después de gritarle «hueco», y una posterior amenaza de golpes si lo volvían a ver, lo cual impidió que él denunciara. También existe el siguiente testimonio:

«Una pareja de personas de la tercera edad me dijeron “hueco de mierda” en el parque central».

Los hombres trans pueden ser homosexuales, bisexuales, heterosexuales o ser percibidos como tal, por lo mismo, están sujetos a la violencia homofóbica y bifóbica. Esto también los deja vulnerables a un entorno de violencia sexual dentro de la comunidad LGBTIQ.

«Me mandan mensajes amenazantes y groseros en las redes sociales. También me acosaron sexualmente en un baño porque pensaron que era gay».

Por último, cabe destacar que las experiencias de discriminación no solo se enfocan en los hombres trans, sino también en sus familiares o parejas. Esto requiere más investigación, pues vale la pena investigar cómo la sociedad percibe, margina o anula las experiencias de las personas cisgénero heterosexuales al momento de convivir con personas trans —tal vez con el objeto de castigar a quienes se perciben como «traidores» de la norma—, y también se requiere destacar cómo estas personas hacen frente a esta discriminación.

«En mí se fijan personas heteros y actualmente estoy con una persona así y pues muchos de mis compañeros empiezan a ofender o a ofenderla con tal de que ella se sienta discriminada».

La información recogida en el estudio habla de un entorno que constantemente vulnera a la población trans masculina en el país. La violencia que enfrentan es cultural y sistémica. Por ello, se manifiesta tanto en espacios públicos como privados. De ahí que sea necesario seguir indagando en el fenómeno. Aunque la violencia y estigmatización de las identidades LGBTIQ tengan origen en los mismos factores estructurales, se manifiestan de forma particular para cada sector de la comunidad. Estos datos permiten dibujar una silueta muy general sobre el fenómeno en hombres trans, pero es necesario profundizar no solo en las características de los actos, sino también de los agresores y en las consecuencias que tienen para quienes la padecen.

Tabla 10**Violencia y discriminación****1. Entrevistados que han sufrido violencia y/o discriminación por su identidad de género u orientación sexual**

	Núm.	Porcentaje
Sí han sufrido violencia y/o discriminación	42	84
No han sufrido violencia y/o discriminación	8	16
TOTAL	50	100

2. Entrevistados que han denunciado los actos de violencia y/o discriminación **

	Núm.	Porcentaje
Sí ha denunciado actos de violencia y/o discriminación	4	8
No ha denunciado actos de violencia y/o discriminación	46	92
TOTAL	50	100

3. Espacios en los que el entrevistado ha sufrido violencia o discriminación* **

	Núm.	Porcentaje***
Ninguno	3	7
Calle y/o transporte público	20	48
Centro educativo	12	29
Establecimientos recreativos o comerciales	20	48
Familia	26	62
Instituciones del Estado	12	29
Redes sociales	9	21
Servicios de salud	10	24
Trabajo	8	19
TOTAL	120	NA

4. Tipo de violencia que habían sufrido los entrevistados al momento de ser entrevistados* **

	Núm.	Porcentaje***
No ha sufrido agresiones o discriminaciones	8	17
Acoso callejero	20	42
Agresiones y amenazas en redes sociales	9	19
Ataques	8	17
<i>Bullying</i>	18	38
Intimidaciones	13	27
Negación de servicios y/o admisiones	11	23
Violencia física	7	15
Violencia verbal	27	56
Otras	2	4
TOTAL	123	NA

*Los entrevistados podían mencionar más de una respuesta.

** Solamente se presentan las respuestas de los entrevistados que afirmaron haber sido víctimas de violencia y/o discriminación al momento de ser entrevistados.

*** Los porcentajes están calculados sobre la totalidad de los participantes que afirmaron haber sido víctimas de violencia y/o discriminación al momento de ser entrevistados (48 entrevistados).

Transición

Una de las tareas del colectivo Trans-Formación es dar acompañamiento y asesoría profesional a la población trans masculina en el país. Por ello, la última sección del instrumento buscaba recoger información relacionada con la transición de los participantes y algunas de las necesidades específicas de este proceso, con miras a fortalecer las tareas que se realizan desde la organización. En esa misma línea, se recogieron percepciones sobre la manera como el sector debería organizarse para exigir el cumplimiento de sus derechos. Partiendo de la información recopilada es posible comenzar a dibujar rutas de acción tanto para el colectivo como para la población trans masculina en general y las personas aliadas a sus reivindicaciones.

Se preguntó a los participantes si les gustaría recibir acompañamiento y/o información sobre procedimientos médicos o quirúrgicos relacionados con el proceso de transición; el 96 % respondió que sí. Sin embargo, cuando se les pidió calificar su conocimiento sobre estos temas, un 32 % lo considera muy bueno; 38 %, bueno; 28 % cree que puede mejorar y solamente 2 % cree que es malo. La interacción de ambas respuestas podría indicar la presencia de dos necesidades: primero, generar espacios de formación y discusión en los que tanto la población trans masculina como sus círculos más cercanos puedan comunicar, resolver y discutir dudas relacionadas con la transición de forma segura; y dos, personalizar el acceso a la información.

En Trans-Formación se parte de la idea de que los hombres trans a los que se alcanza tienen acceso a cierta información por Internet; sin embargo, se cree que la creación de espacios para compartir información es vital para filtrarla, validarla y construir comunidad alrededor de experiencias comunes. Por eso los espacios de jornadas de salud también se piensan y llevan a cabo como espacios de encuentro comunitario.

El colectivo Trans-Formación procura que la población con la que interactúa comience su transición de la mejor forma posible. Uno de sus principales objetivos es fomentar que el reemplazo hormonal sea supervisado por personal médico. Al momento de recopilar la información, el 30 % de la población había iniciado este proceso con control; 6 % inició, pero sin acompañamiento. Por otro lado, el 64 % de los entrevistados afirmó no estar en reemplazo hormonal. Dentro de esta población, el 78.13 % tiene interés en comenzar el proceso.

Los motivos más comunes por los cuales no se ha iniciado el reemplazo hormonal son la falta de dinero (31 %) y no contar con apoyo de sus familiares, amigos y/o pareja (27 %). Sin embargo, los participantes también mencionaron no tener acceso a la testosterona (17 %), no tener acompañamiento médico para supervisar el proceso (14 %) y no conocer suficiente sobre el tema (12 %).

El colectivo ha identificado dos aspectos comunes para retrasar el comienzo del reemplazo hormonal: a) la falta de dinero, ya que al empezar el reemplazo se requiere una serie de exámenes costosos que la salud pública no cubre y, posteriormente, es necesario incurrir en un gasto mensual en testosterona y exámenes periódicos; y b) los problemas de salud recurrentes, como problemas de hígado que impiden que se pueda iniciar o que sea demasiado riesgoso introducir testosterona en el cuerpo.

En relación con el cambio legal del nombre de los participantes, al momento de ser entrevistados 24 % ya había completado el proceso y 10 % estaba realizando el procedimiento. Sin embargo, existe un 56 % de la población que, aunque no ha iniciado el trámite, tiene interés en hacerlo. Los resultados del estudio indican que el 34 % de este último grupo no tiene dinero para realizar el cambio, 25 % no tiene el apoyo de sus familiares, amigos y/o pareja, 21 % no conoce el procedimiento para hacerlo y solamente el 4 % no tiene interés en hacerlo. El cambio legal del nombre significa una reducción o incluso cese de la discriminación en todos los momentos de interacción con el sistema legal, institucional y financiero. Eso implica acceso a la salud, educación, trámites bancarios, comerciales o identificación legal en espacios públicos.

La tabla 12 muestra los resultados de las principales necesidades identificadas por la población trans masculina con la que interactúa el colectivo. Para ellos es necesario garantizar: la aprobación de la Ley de Identidad de Género; penalización de la discriminación por identidad de género y/o por orientación sexual; inclusión laboral de las personas LGBTIQ; becas educativas o apoyo económico a personas

trans y la creación de una política pública LGBTIQ. Si bien la creación de estas medidas representaría una victoria significativa para la población LGBTIQ en Guatemala, es una tarea que requiere trabajo de incidencia política con distintas entidades del Estado. Al hacerlo es posible visibilizar las necesidades de este sector de la población y la importancia de atenderlas.

El estudio también recogió las percepciones de los participantes con respecto a la mejor forma de garantizar los derechos de las personas trans. En este sentido, solo el 60 % de quienes participaron en el estudio considera que esto puede lograrse por medio de negociaciones con entidades del Estado. En parte, estos resultados podrían demostrar la desconfianza que un sector significativo de los entrevistados tiene hacia la institucionalidad del Estado. Tal desconfianza puede desprenderse del rechazo y la falta de atención que perciben cotidianamente. Esto también explicaría por qué la respuesta más popular es la creación de grupos de apoyo comunitario (76 % de los participantes), pues han encontrado soluciones y respuestas verdaderas a sus problemas mediante la organización.

Ambos resultados demuestran la importancia del trabajo que el colectivo Trans-Formación realiza en la actualidad. Por un lado, muchas de sus tareas están enfocadas en la creación y fortalecimiento de lazos comunitarios que no solo incluyan a los hombres trans, sino también a sus círculos de referencia inmediata (familia, parejas y amistades). Estos espacios permiten construir círculos de apoyo e intercambio de conocimientos. Estas tareas se complementan con la incidencia política dentro de instituciones como el Congreso de la República, la Policía Nacional Civil (PNC), el Ministerio Público (MP), el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS), entre otros. Es importante visibilizar dentro de los miembros del colectivo el impacto que este trabajo tiene en la lucha por el reconocimiento de los derechos LGBTIQ en el país, con el objeto de que se sumen a todas estas iniciativas.

Tabla 11**Transición****1. Personas que están en reemplazo hormonal al momento de ser entrevistados**

	Núm.	Porcentaje
Sí está en reemplazo, pero no lleva control	3	6
Sí está en reemplazo y lleva control	15	30
No está en reemplazo	7	14
No está en reemplazo, pero le gustaría	25	50
TOTAL	50	100

2. Motivos por los cuales no ha iniciado el reemplazo hormonal * ***

	Núm.	Porcentaje
No conoce suficiente sobre el tema	7	12
No tiene acceso a acompañamiento médico	8	14
No tiene acceso a hormonas	10	17
No tiene apoyo de familia, amigos y/o pareja	16	27
No tiene dinero	18	30
TOTAL	59	100

3. Personas que habían cambiado legalmente su nombre al momento de ser entrevistadas

	Núm.	Porcentaje
Sí lo había cambiado	12	24
Está en proceso de cambiarlo	5	10
No lo ha cambiado	5	10
No lo ha cambiado, pero le gustaría	28	56
TOTAL	50	100

4. Motivos por los cuales no ha realizado el cambio legal de nombre ** ***

	Núm.	Porcentaje
Es un proceso complicado	9	16
No conoce el procedimiento	12	21
No le interesa	2	4
No tiene apoyo de su familia, amigos y/o pareja	14	25
No tiene dinero	19	34
TOTAL	56	100

* Solo se muestran las respuestas de los participantes que no habían iniciado el reemplazo hormonal al momento de ser entrevistados.

** Solo se muestran las respuestas de los participantes que no habían cambiado su nombre legalmente al momento de ser entrevistados.

*** Los entrevistados podían seleccionar más de una respuesta.

Tabla 12**Percepciones sobre el derechos y necesidades de la población LGBTIQ****1. Necesidades o derechos de la población LGBTIQ que deben ser atendidos**

	Núm.	Porcentaje*
Becas educativas o apoyo económico a personas trans	37	74
Estrategia de salud diferenciada	34	68
Inclusión laboral a personas LGBTIQ	41	82
<i>Ley de Identidad de Género</i>	49	98
Leyes que penalicen la discriminación por identidad de género	41	82
Matrimonio igualitario	30	60
Política pública LGBTIQ	34	68
Protocolo de atención para acceso a la justicia	26	52

2. Formas de garantizar derechos de las personas trans

	Núm.	Porcentaje*
Campañas masivas en medios	21	42
Grupos de apoyo comunitario	38	76
Jornadas de formación	31	62
Negociar con entidades del Estado	30	60
Organización político partidaria	25	50
Otras	1	2

*Los porcentajes están calculados sobre la totalidad de los participantes (50 entrevistados).

Conclusiones

Los hombres trans son una población oculta que ha sido invisibilizada por diversos motivos y eso les ha excluido de ciertos enfoques y miradas sociales y culturales. También esto les ha ubicado en una situación de vulnerabilidad pues ser invisible es sinónimo de no tener rutas institucionales, información para acabar con la transfobia y reconocimiento social libre de prejuicios. La invisibilización equivale a vulnerabilidad entonces, pues ser invisible implica no atender y pensar la resolución de las problemáticas que existen para ciertas poblaciones. El principal objetivo de este estudio es comenzar a dibujar el perfil de la población trans-masculina en Guatemala y destacar puntos claves para mejorar la calidad de vida de los hombres trans por medio de la incidencia y construcción de comunidad. Sin embargo, las limitaciones materiales y económicas de este estudio no han permitido reconstruir el fenómeno completo de la trans-masculinidad en el país.

Los resultados nos hablan solamente de la población con la que interactúa el colectivo Trans-formación. Este es un grupo formado principalmente por jóvenes mestizos o ladinos, de clase media, que viven en zonas urbanas del país. Si bien conocer sus características y las problemáticas que enfrentan representa un avance significativo es necesario realizar esta misma tarea con otros tipos de población trans-masculina a los cuales no se ha llegado todavía. Sabemos que en el contexto guatemalteco el grupo étnico, el NSE, el género y la orientación sexual son factores que influyen en las oportunidades, recursos y problemáticas que se manifiestan en las historias de vida de cada individuo.

Este estudio también es una invitación a seguir teorizando y pensando formas de comprender la realidad de los hombres trans para mejorar la vida de todas las personas. Es por eso que se vuelve necesario tomar la información que contiene y problematizarla. Al hacerlo se profundizaría en algunas de las características más importantes de la forma en la que los hombres trans viven y se desarrollan en la sociedad guatemalteca. Es importante también que los resultados que se desprendan de este o cualquier otro ejercicio sean devueltos o analizados en conjunto con la comunidad LGBTIQ. Esta lectura conjunta enriquece el análisis de la información y permite construir rutas de acción sólidas en las que se contemplen las necesidades, perspectivas y experiencia de todas las partes involucradas.

Las personas trans existen en Guatemala en un contexto adverso pues, como este mismo estudio revela, aún hay rezagos en todo sentido —institucional y social— para acabar con la discriminación hacia las personas trans y mejorar su calidad de vida y bienestar para desarrollarse. Estos hallazgos constituyen un primer paso para empezar a teorizar sobre de qué maneras acabar con las brechas de discriminación y exclusión hacia los hombres trans así como para empezar a visibilizar problemáticas específicas como lo son la salud sexual y reproductiva y los matices sobre la violencia sexual que padecen. Junto a todo análisis específico de la realidad de los hombres trans debe haber un análisis de contexto general que logre ubicar las deficiencias de todo el sistema para mejorar la vida de todas las personas.

Tanto los datos obtenidos al procesar la información como algunos de los testimonios recogidos en el estudio dejan en evidencia el desinterés que el Estado de Guatemala tiene para reconocer a la población trans en el país y, como consecuencia, ignorar las necesidades específicas de este sector y algunas de las propuestas elaboradas para atenderlas. Es necesario fortalecer el trabajo que se realiza con y desde varias dependencias del Estado para atender correctamente a la población LGBTIQ. Si bien se han logrado algunos avances, su implementación sigue dependiendo casi exclusivamente de la voluntad política de los operarios de las instituciones y no desde un compromiso de todo el Estado como garante de derechos. La atención, protección y trato digno a la población trans no debe entenderse como una concesión especial sino como una obligación del Estado y un compromiso de la sociedad por avanzar hacia formas más justas y humanas de coexistencia.

La invisibilización y marginación de la población trans masculina debe entenderse como una de las muchas formas de violencia que este sector enfrenta cotidianamente. Este es un fenómeno generalizado que se manifiesta tanto en espacios públicos como privados. Entenderlo como una problemática de salud pública hace necesario desarrollar rutas de acción que permitan contrarrestar los factores culturales y estructurales que permiten su existencia.

Los resultados del estudio, además, dejan en evidencia la necesidad de crear, mantener y/o fortalecer estructuras comunitarias para enfrentar el fenómeno de la violencia de forma resiliente. Los partici-

pantes del estudio manifiestan desconfianza hacia las organizaciones del Estado y abogan por el fortalecimiento del trabajo que se realiza desde el colectivo Trans-formación. Si bien esta podría ser una solución a algunos de los problemas que enfrentan, es importante mencionar dos cosas: primero, los recursos materiales y económicos con los que cuenta el colectivo son limitados. Segundo, el Estado de Guatemala debe reconocer que es su responsabilidad garantizar derechos fundamentales como lo son la seguridad, salud, educación e identidad en la población trans.

Es necesario analizar el papel que juegan distintas instituciones sociales en la integración y respeto de las identidades trans en la sociedad guatemalteca. El estudio deja en evidencia que tanto los espacios laborales como educativos no solo limitan sus esfuerzos para integrar, respetar y reconocer a la población trans masculina sino que refuerzan la violencia, estigma y discriminación por medio de actitudes cómplices. Los ambientes familiares también son espacios en los que los hombres trans padecen violencia. Todo esto tiene un impacto en la autopercepción y desarrollo de este sector de la población.

Por último, es importante destacar que los hombres trans se han organizado en torno a la resistencia y el autoconocimiento, fruto de esto es este estudio que es parte de sus esfuerzos por organizarse, incidir y visibilizar sus problemáticas y la manera en la que piensan las soluciones. Es importante seguir atendiendo y socializando estos conocimientos para construir un país libre de transfobia y discriminación.

Siglarío

EIS	Educación integral en sexualidad
IGSS	Instituto Guatemalteco de Seguridad Social
ITS	Infección de transmisión sexual
MP	Ministerio Público
MSPAS	Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social
NSE	Nivel socioeconómico
PNC	Policía Nacional Civil
VIH	Virus de inmunodeficiencia humana

